



Capítulo 2207

La Aparición de la Emperatriz Carmesí

—¡No tienes idea de cuánto tiempo he esperado este momento, Maestro Tian! —Xiao Meilin rió caóticamente, mientras blandía su espada sin piedad, a pesar de la diferencia en su nivel de cultivo.

—Te lo estás pasando muy bien, ¿verdad? —comentó Yuan, con una sonrisa forzada en su rostro.

Por alguna razón, no sintió la necesidad de decirle que dejara de atacarlo, casi como si supiera que sería inútil y que satisfacerla era la única manera de que parara.

Mientras tanto, el líder Yang y los demás quedaron sin palabras, ante la inesperada situación.

"¿Por qué se pelean? Pensaba que eran amigos."

¡Idiota, mira la cara de la Emperatriz Carmesí! ¡Nunca la había visto sonreír, y ahora mismo está sonriendo de oreja a oreja!

¡Sí, tienes razón! ¡Dios mío, ¿quién es ese hombre?!

Los hombres allí presentes no pudieron evitar sentirse prendados de Xiao Meilin en ese momento, a pesar de que hacía solo unos instantes le tenían pavor, todo provocado por una simple sonrisa.

En cuanto a Yuan, apenas era lo suficientemente fuerte como para luchar contra Xiao Meilin, sin ser completamente superado.

Xiao Meilin se encontraba en el noveno nivel de la Ascensión Divina, prácticamente la cima del mundo del cultivo. Además, a diferencia de los demás cultivadores, poseía una gran cantidad de energía espiritual en su Dantian, lo que le permitía luchar sin restricciones.

Por supuesto, ella no estaba usando Qi Celestial, o Yuan no tendría ninguna oportunidad, ni siquiera con la Esencia Eterna.

Un minuto... diez minutos... una hora pasó en un abrir y cerrar de ojos.

Mientras Yuan continuaba luchando contra Xiao Meilin, sus recuerdos del Clan Asura





comenzaron a resurgir, como su primer encuentro, cómo comenzaron como enemigos, pero terminaron como aliados, y su relación con Xiao Meilin y los demás miembros.

Al notar un profundo destello en los ojos de Yuan, Xiao Meilin comentó: "¿Te atreves a pensar en otras cosas mientras luchas conmigo? ¡Esa arrogancia... no has cambiado nada desde la última vez que nos vimos en la Era Primordial!"

Yuan sonrió y dijo: «Lo mismo puedo decirte. ¿No me digas que has estado pasando el tiempo cultivando aquí?»

¿No es obvio? No hay nada más que hacer en este agujero, aparte de cultivar.

"La última vez que te vi, solo estabas en el segundo nivel de la Ascensión Divina. Alcanzar el noveno nivel, estando atrapado en este lugar... es realmente impresionante."

Xiao Meilin soltó una risita, mientras blandía su espada: "Tú, en cambio, te has debilitado mucho".

¿Estás decepcionada?

"..."

Tras varios intercambios en silencio, Xiao Meilin respondió con una sonrisa sádica en su hermoso rostro: "Verte más débil que yo... en realidad es muy emocionante".

La expresión de Xiao Meilin le heló la sangre a Yuan.

"Esto no durará mucho", dijo rápidamente.

—Entonces debería aprovechar este momento, mientras aún pueda
—dijo mientras se lamía los labios.

Al instante siguiente, la destreza de Xiao Meilin se disparó y comenzó a repeler a Yuan, con facilidad.

Incluso utilizando casi todos los trucos que conocía, Yuan se vio completamente superado por la destreza de Xiao Meilin.

'¡No solo no está usando su Qi Celestial, sino que incluso su arma es deficiente! ¡Y aun así me está superando con creces!' Yuan no pudo evitar sonreír, a pesar de la situación.





Si Xiao Meilin fuera liberada al mundo exterior y mejorara su arma, ¿quién sabe en qué tipo de monstruo se convertiría?

Tras ser zarandeado por Xiao Meilin, durante varias horas más, Yuan finalmente dijo: "Muy bien, ¿cuánto tiempo más piensas seguir jugando? Necesito hablar con tu padre. Se trata de Xiao Hua."

Xiao Meilin detuvo sus movimientos y bajó su espada.

—¿Mi hermana pequeña? Ahora que la mencionas, ¿dónde está? ¿No viniste con ella? —dijo mientras miraba a su alrededor.

"Actualmente se encuentra en mi Dantian, pero no puede salir por ciertas razones."

Xiao Meilin entrecerró ligeramente los ojos y murmuró: "¿Podría ser...? ¿Ya ha empezado?"

—¿Qué quieres decir? —preguntó Yuan tras escuchar esto.

Xiao Meilin negó con la cabeza y dijo: "Dejaré que papá te lo explique. Te llevaré con él ahora".

—De acuerdo —dijo Yuan asintiendo, mientras guardaba su arma.

—Ah, cierto. Antes de irnos... —La expresión de Xiao Meilin se endureció de repente, mientras su fría mirada recorría al líder de secta Zu y a los demás—. ¿Qué debemos hacer con ellos? ¿Quieres que los mate a todos?

A pesar de que Xiao Meilin no les prestaba atención, ninguno se atrevió a marcharse. Al fin y al cabo, aunque se escabulleran, nunca podrían escapar de ella.

¡Ten piedad! —suplicó el líder de la secta Zu, que aún se encontraba en su forma de alma.

Sin embargo, Yuan permaneció indiferente mientras ordenaba: "¡Mátalos a todos!".

"Como desees."

Una inmensa intención asesina brotó de Xiao Meilin al instante siguiente, su cuerpo envuelto en un aura carmesí, que se extendía por el aire, saturando la atmósfera de malicia.

Cuando Xiao Meilin alzó su espada, todos los miembros de la Secta Caótica se dieron la vuelta





instintivamente, intentando huir. Pero antes de que pudieran dar un paso, ella bajó su espada, con un movimiento fluido y preciso. En un abrir y cerrar de ojos, el aire se partió, y los cuerpos quedaron desgarrados en incontables pedazos a la vez.

«¡El poder del vacío!» Para asombro de Yuan, Xiao Meilin estaba empuñando el Poder del Vacío, una habilidad tan rara, que pocos cultivadores podían siquiera comprenderla, y mucho menos dominarla a tal grado, y aunque ligeramente, su comprensión superaba incluso la de él.

—¿Qué te parece? —preguntó Xiao Meilin, volviéndose hacia Yuan con un leve brillo en los ojos, como si esperara sus elogios tras aniquilar la Secta Caótica.

—¿Dónde aprendiste a manejar el Poder del Vacío? —preguntó.

—Lo comprendí al estudiar las Grietas Espirituales —respondió con calma.

¿En serio? ¿Cuánto tiempo te llevó eso?

"Más tiempo del que me llevó alcanzar el noveno nivel de Ascensión Divina."

"Ya veo..."

—¿Listo para irnos? —preguntó entonces Xiao Meilin.

"Sí... aunque, espera."

Yuan casi olvidó a Mu Xuelian y fue a buscarla.

—¿Quién es esa? —preguntó Xiao Meilin, entrecerrando los ojos con suspicacia, al posarlos en Mu Xuelian.

